

La Ciencia de Invertir:

Olvídese de la Ley de Gravedad

Octubre 2025



“Esta ley de la física no se aplica a las acciones, ya que cada día deben tener un precio que ofrezca una rentabilidad esperada positiva para incentivar a los compradores a invertir.”

La bolsa está nuevamente en máximos históricos. Este 8 de octubre de 2025, el S&P 500 alcanzó un nuevo récord, cerrando en 6.753,72 puntos.

Probablemente la ponderación de renta variable en su cartera está por sobre lo recomendado para su perfil de inversionista; quizás sea el momento de rebalancear para mantener el riesgo bajo control. Recuerde nuestra principal recomendación es: manténgase invertido en el largo plazo.

Insistimos en aquello, pensando en quienes sostienen que cuando se trata de la bolsa, todo lo que sube después baja. Para mala suerte de ellos, esta ley de la física no se aplica cuando hablamos de acciones.

Aquellos que afirman que después de un récord histórico se producen drásticas caídas en los mercados bursátiles se equivocan, porque la evidencia empírica revela que en la mayoría de los casos eso no ocurre.

Además, contrariamente a lo que le digan, usted debería tratar los precios máximos históricos con indiferencia. Y ello se debe a que las acciones tienen una rentabilidad esperada positiva, por lo que alcanzar máximos históricos con cierta frecuencia es exactamente el resultado que cabría esperar.

Claro que muchas veces cuesta tener presente esa premisa, dado que los medios financieros suelen insistir en la lógica de que lo que sube, tiene que bajar. Por eso le recordamos lo que le hemos dicho en varios artículos: para tener una buena experiencia en inversiones, mejor no se fije en los titulares de los diarios. Tampoco se olvide que toda la información disponible hasta ese minuto está reflejada en el precio de las acciones.

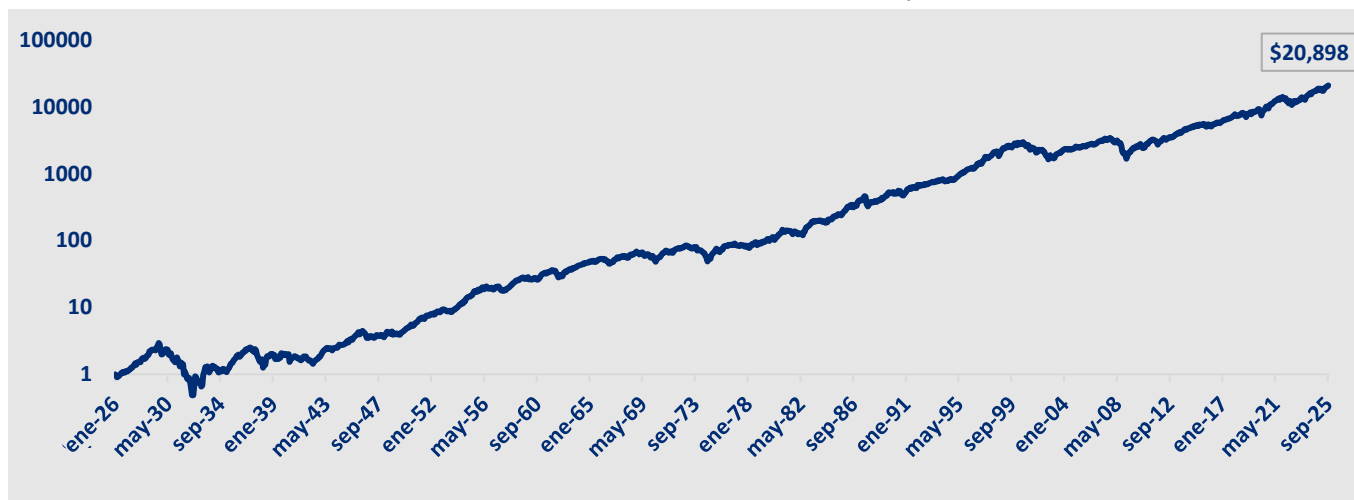
“Alcanzar máximos históricos con cierta frecuencia es exactamente el resultado que cabría esperar.”

Batiendo Máximos

La evidencia de los datos ayuda a develar que el "bajón" no siempre ocurre y que, por el contrario, los nuevos máximos históricos han sido batidos por otros que se dieron más adelante en el tiempo. De lo contrario, las bolsas no habrían crecido como lo han hecho, y la prueba de ello es que el índice S&P 500 se ha multiplicado por 20.898 veces desde 1926 (imagen 1).

Imagen 1: Infinitos Nuevos Máximos Históricos

Crecimiento de USD 1, Índice S&P 500, desde 01-Ene-1926 a 30-Sept-2025

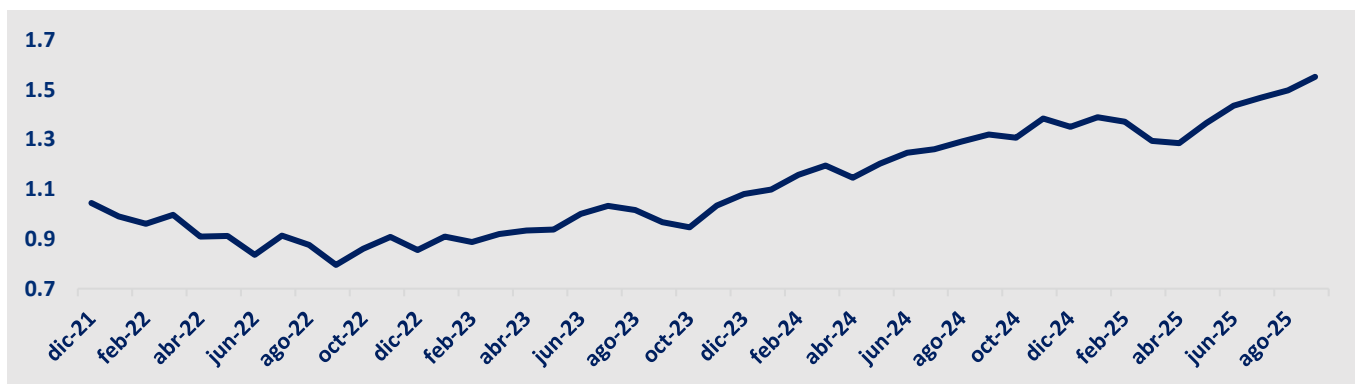


Fuente: Dimensional Returns Web

Pero incluso en los casos en que los máximos históricos fueron seguidos por caídas -como el de diciembre de 2021, la información empírica refleja que actualmente alcanzamos otro récord histórico. Por lo tanto, y pese a la baja del índice a principios de 2022, quienes invirtieron en diciembre de 2021 obtuvieron una rentabilidad anualizada de un 12,13% (imagen 2).

Imagen 2: Invertir antes de caídas en la bolsa

Crecimiento de USD 1, Índice S&P 500, desde 31-Dic-2021 hasta 30-Sept-2025



Fuente: Dimensional Returns Web

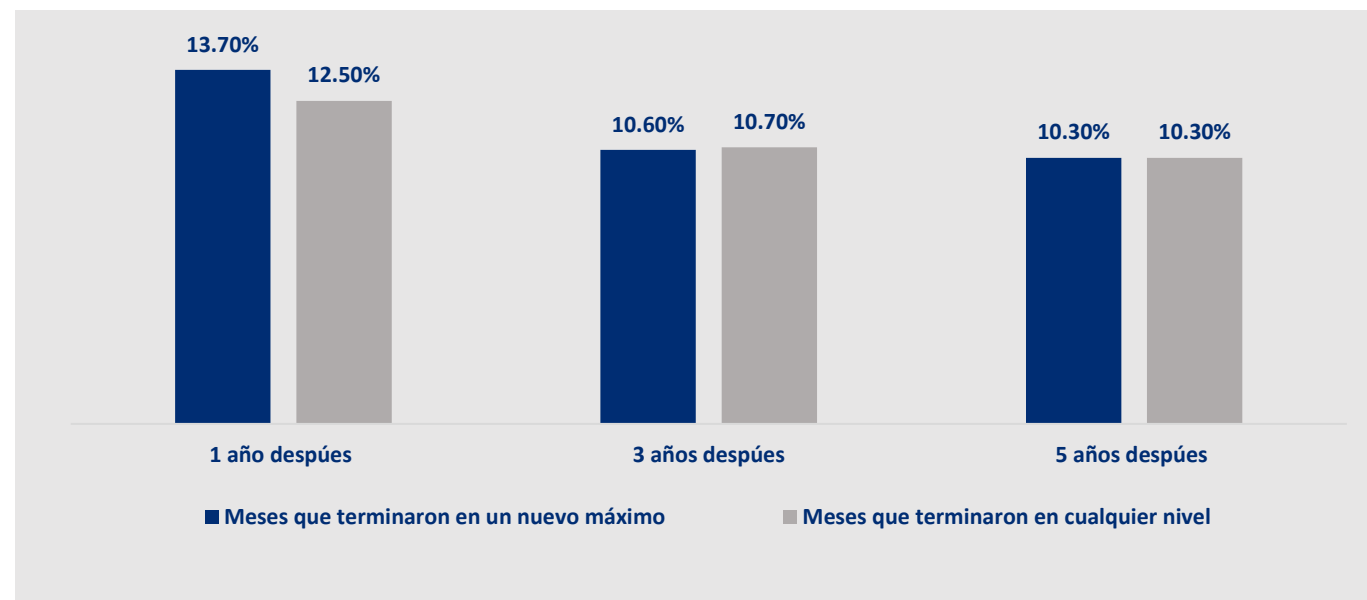
Ya sea que se trate tanto de un nuevo máximo como de un nuevo mínimo, lo principal es no perder de vista que el precio de las acciones de hoy refleja el juicio colectivo de los inversionistas sobre las utilidades y dividendos de mañana, y de todos los mañanas venideros. Además, cada día deben tener un precio que ofrezca una rentabilidad esperada positiva para incentivar a los compradores a invertir. De lo contrario, no se produciría ninguna transacción. Es difícil imaginarse un escenario en que los inversionistas eligieran libremente invertir en acciones con la esperanza de perder dinero...

Para dar mayor sustento a lo que le mencionamos, tomemos un análisis hecho por Dimensional respecto al desempeño del S&P 500 durante los 99 años que finalizaron en 2024. El estudio reveló que el índice produjo un nuevo máximo -en su acumulación de riqueza- en más del 32% de las observaciones mensuales.

Asimismo, la compra de acciones al momento de alcanzar un nuevo máximo histórico generó, en promedio, rendimientos similares a los de la estrategia que las adquiere justo después de una fuerte caída de mercado. No deja de llamar la atención que ambas estrategias -que implican ansiedad de parte de los inversionistas tuvieron resultados similares al 10,49% anual promedio que ha rentado este índice durante toda su historia (imagen 3).

Imagen 3: El Mejor Día para Comprar Acciones es Hoy

Índice S&P 500, USD, 01-Ene-1926 a 31-Dic-2024



Fuente: Dimensional Funds Advisors

Los humanos estamos condicionados a pensar que -al igual que en una montaña rusa-, tras una subida viene una caída, lo que abre la tentación de hacer cambios en nuestras carteras de inversión. Pero no se pierda: los datos sugieren que esas señales solo existen en nuestra imaginación y que los esfuerzos por ganarle al mercado nos pesarán en el futuro.

La conclusión de todo esto es que los precios de las acciones no luchan contra las fuerzas de la gravedad cuando suben. Por ello, solo confíe en que los máximos históricos son una prueba de que el mercado funciona tal y como se espera. No vaya contra la física accionaria.

“¿El Mejor Día para Comprar Acciones? Es Hoy”